

Guión para la Asamblea Dominical “en espera del presbítero”

26 DE AGOSTO DE 2018

DOMINGO 21° DEL TIEMPO ORDINARIO. CICLO “B”.

1. - RITOS INICIALES (de pie):

Canto de Entrada:

Todos: Amén.

Presidente/a: En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo.

Presidente/a: El saludo es de parte del Dios Padre, Hijo y Espíritu, Dios Uno y Trino; en el Domingo, día del Señor y día de la Comunidad, Pascua Semanal. Bendigamos al Señor:

Todos: Bendito seas por siempre, Señor.

Presidente/a o monitor/a: ¡Bienvenidos a la celebración festiva del Día del Señor!

Nos reunimos de nuevo en el Domingo:

- Para escuchar la Palabra de Dios que es luz y apoyo en nuestro caminar diario.
- Para dar gracias a Dios por tantos beneficios recibidos.
- Para compartir la mesa con él y con los hermanos.
- Para empaparnos de su misericordia entrañable.

En la conclusión del discurso sobre el pan de vida –que proclamaremos hoy como evangelio, como buena noticia– se habla de la crisis provocada por dicho discurso, en los oyentes en general y los discípulos en particular.

Es necesario optar, reflexionar, elegir y decidirse: o con él o contra él, no hay más alternativas. Como lo había hecho la asamblea de Siquem, fundante del antiguo Israel (1^alect). De nuevo ¡bienvenidos!

Presidente/a: *Puestos en tu presencia con actitud humilde y confiada, te pedimos perdón:*

➤ Nos hemos dejado seducir por los dioses de este mundo, *Señor, ten piedad:*

Todos: ¡Señor, ten piedad!

➤ Nos hemos alejado del camino evangélico, *Cristo, ten piedad:*

Todos: ¡Cristo, ten piedad!

➤ Nos ha parecido más atrayente la oferta del mundo, *Señor, ten piedad:*

Todos: ¡Señor, ten piedad!

Presidente/a: *Dios compasivo y misericordioso, tenga piedad y misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna* Todos: Amén.

Presidente/a: Unidos a toda la creación y a los coros del cielo, proclamemos la Gloria de Dios:

Todos: Gloria a Dios en el cielo,
y en la tierra paz a los hombres
que ama el Señor.
Por tu inmensa gloria te alabamos,
te bendecimos, te adoramos,
te glorificamos, te damos gracias.
Señor Dios, Rey celestial,

Dios Padre todopoderoso.
Señor Hijo único, Jesucristo.
Señor Dios, Cordero de Dios,
Hijo del Padre:
Tú que quitas el pecado del mundo,
ten piedad de nosotros;
Tú que quitas el pecado del mundo,
atiende nuestra súplica;

Tú que estás sentado
a la derecha del Padre,
ten piedad de nosotros:
Porque sólo Tú eres Santo,
sólo Tú Señor,
sólo Tú Altísimo, Jesucristo,
con el Espíritu Santo
en la gloria de Dios Padre. Amén.

Presidente/a: **Oremos (Pausa). Dios todopoderoso, que posees toda perfección, infunde en nuestros corazones el amor de tu nombre y concédenos que, al crecer nuestra piedad alimentes todo bien en nosotros y con solicitud amorosa lo conserves.** Por nuestro Señor JesuCristo, tu Hijo, que vive y reina contigo, en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

2. - PROCLAMACIÓN DE LA PALABRA, PROFESIÓN DE FE Y ORACIÓN DE LOS FIELES

Dos o tres lectores/as proclaman las tres lecturas y el salmo que se encuentran en el Libro de las Lecturas o **Leccionario II, “B” (en los nuevos es el I, “B”)**, Págs. : Las dos primeras y el salmo se escuchan estando **TODOS SENTADOS** y el Evangelio, **TODOS DE PIE.** **HOMILÍA (Sentados):**

Concluye el hermoso discurso sobre el pan de vida de Juan 6, con este mensaje

central Jesús es el pan bajado del cielo para que le comamos y recuperemos el buen gusto

por la vida.

Dos condiciones son necesarias para que nos transformemos en él: creer en él y comerle, masticarle:

La primera, creer en él con adhesión incondicional a su persona, ya les resultó especialmente sorprendente. Un buen maestro de la ley pide guardar unos preceptos y cumplir con unos ritos. En este sentido la propuesta de Jesús era auténticamente revolucionaria y exigente: amor incondicional, entrega total, opción por los pobres

Pero la segunda condición fue, sin duda, la que les resultó más dura, porque insistía en lo mismo, pero con más crudeza.

Masticarlo para asimilarlo: “*comer su carne y beber su sangre para tener vida eterna, la vida de resucitados*”.

Entendieron muy bien que comer su cuerpo conllevaba asumir como propio su estilo de vida, integrar, como propio, su

proyecto de vida dejándonos transformar por él y en él.

Esto conlleva compartir la misión: cumplir la misión de llevar a todos la buena noticia de su misericordia entrañable. El lenguaje es duro y exigente, pero a la vez es sublime. Nos introduce en un nuevo sentido de la vida insospechadamente profundo.

Esto produce en los oyentes dos reacciones contrapuestas:

La del rechazo con resultado de abandono, entre otros, el de muchos discípulos: “*muchos discípulos, dice el texto, se echaron atrás y ya no volvieron con él*”.

La de –entre otros– los apóstoles que sí muestran una actitud receptiva y sí tienen fe. Así lo expresa Pedro en nombre de todos: “*¿a dónde vamos a acudir? Tú solo tienes palabras de vida eterna... nosotros creemos y sabemos...*”.

Todos tenemos que optar. Jesús no admite componendas.

Credo: (de pie):

Todos: Creo en Dios, Padre todopoderoso, creador del cielo y de la tierra.

Presidente/a: Hagamos juntos profesión de nuestra fe:

Creo en Jesucristo, su único Hijo, nuestro Señor, que fue concebido por obra y gracia del Espíritu Santo y nació de Santa María, Virgen, padeció bajo el poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto y sepultado, descendió a los infiernos y al tercer día resucitó de entre los muertos, subió a los cielos y está sentado a la derecha de Dios, Padre todopoderoso. Desde allí ha de venir a juzgar a los vivos y a los muertos

Creo en el Espíritu Santo,

- la Santa Iglesia Católica
- la comunión de los santos
- el perdón de los pecados,
- la resurrección de la carne
- y la vida eterna. Amén

Presidente/a: *A pesar de nuestra falta de confianza, volvemos a acudir a ti, Padre, porque Tú eres nuestra auténtica esperanza, diciendo:*

R/: *¡Padre, escúchanos!*

Monitor/a

1. Oremos, hermanos, por la Iglesia, la comunidad de hombres y mujeres bautizados en Cristo, para que respondamos a Dios con entrega a los desvalidos y pobres del modo que Jesús lo hacía. Oremos:

Todos: *¡Padre, escúchanos!*

2. Para que nuestras Eucaristías las celebremos como monumentos de fraternidad que comienzan el domingo y avanzan con la misma entrega a los demás durante toda la semana. Oremos:

Todos: *¡Padre, escúchanos!*

3. Por los hombres y mujeres que se alejan de una vida de solidaridad con los demás, especialmente, con los más pobres y sencillos, para que reconozcamos juntos que no hay vida digna sin pensar en todos. Oremos:

Todos: *¡Padre, escúchanos!*

4. Para que haya jóvenes, que sientan la llamada a una vocación de servicio al Evangelio, para anunciarlo y celebrarlo en la comunidad. Oremos:

Todos: *¡Padre, escúchanos!*

Presidente/a: *Escúchanos, Padre, y purifica siempre nuestra oración, por medio de Jesucristo nuestro Señor.*

Todos: Amén.

(preces de HOMILÉTICA)

3. - RITO DE ACCIÓN DE GRACIAS Y COMUNIÓN **(de pie)**

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Mientras quien preside trae del Sagrario el Copón con las sagradas formas y lo pone sobre el altar, todos cantan: "Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original"</u></p>	<p>Presidente/a: No pudiendo comulgar sacramentalmente dispongámonos a hacer esta comunión espiritual, cantando: "<u>Alabado sea el Santísimo Sacramento del Altar y la Virgen concebida sin pecado original</u>"</p>

Presidente/a: Proclamemos la bondad de Dios y pregonemos su misericordia entrañable de Padre, puestas de manifiesto en las palabras de salvación que hemos escuchado:

Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el pan de vida, que nos pide que seamos también nosotros pan para los demás. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Tú has dispuesto para todos, sin exclusiones, alimento y bebida y nos has preparado ahora a nosotros el alimento que nos da la vida eterna, el Cuerpo de Cristo. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Del mismo modo que el pan de la Eucaristía, ha sido amasado con muchos granos, así también nosotros, tu Iglesia de Astorga en(nombre de la parroquia o comunidad)....., vivamos en comunión fraterna, anunciando tu Reino. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Te damos gracias, Dios, Padre bueno, por Jesucristo, tu Hijo, el que es, el que viene y el que vendrá. Gloria a ti por los siglos.

Todos: Gloria a ti por los siglos.

Presidente/a: Llenos de alegría por ser hijos de Dios, digamos con fe y confianza:

Todos: *Padre nuestro, que estás en el cielo, santificado sea tu nombre,*

Venga a nosotros tu Reino,

Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo.

Danos hoy nuestro pan de cada día,

Perdona nuestras ofensas, como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden,

No nos dejes caer en la tentación

Y líbranos del mal.

Presidente/a: Líbranos de todos los males, Señor, y concédenos la paz en nuestros días, para que, ayudados por tu misericordia, vivamos siempre libres de pecado y protegidos de toda perturbación, mientras esperamos la gloriosa venida de nuestro Salvador Jesucristo.

Todos: Tuyo es el reino, tuyo el poder y la gloria por siempre, Señor.

Presidente/a: Señor Jesucristo, que dijiste a los Apóstoles: "La paz os dejo, mi paz os doy.". No mires nuestros pecados, sino la fe de tu Iglesia, y, conforme a tu palabra, concédele la paz y la unidad. Tú que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Démonos fraternalmente la paz. (Mientras se dan la paz se puede cantar: "La paz esté con nosotros")

SI SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN:	SI NO SE DISTRIBUYE LA COMUNIÓN
<p><u>Luego quien preside toma una hostia y mostrándola dice:</u> <u>Este es el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo. Dichosos los llamados a esta mesa.</u> <u>Todos: Señor, no soy digno de que entres en mi casa, pero una palabra tuya bastará para sanarme.</u></p> <p><u>Si quien preside comulga, lo hace en este momento y dice en voz baja: “El Cuerpo de Cristo me guarde para la vida eterna”.</u></p> <p><u>. CANTO DE COMUNIÓN (sentados) mientras se distribuye la misma al pueblo:</u> <u>Quien distribuya la comunión muestra la hostia a quien comulga y dice: El Cuerpo de Cristo. El que comulga responde: Amén.</u></p> <p><u>Al finalizar, quien ha distribuido la comunión guarda en el sagrario el copón con las hostias que han quedado y se purifica los dedos con paño purificador.</u></p>	<p><u>Quien preside dice:</u> Cristo, Hijo de Dios vivo, que mandaste celebrar la cena eucarística en memoria tuya, ven a nosotros y enriquece a tu Iglesia con la constante celebración de tus misterios. Ven a nosotros para fortalecer los lazos de unidad y para reforzar la paz y armonía de todos los que creemos en Ti, devuelve la salud a los enfermos y haz que participen de tu resurrección todos los que han muerto en Ti, que vives y reinas inmortal y glorioso por los siglos de los siglos. Todos: AMÉN</p> <p>Se puede cantar un CANTO DE COMUNIÓN (sentados).</p>

Después del canto unos instantes de silencio y luego:

4. - RITO DE ENVÍO Y DESPEDIDA (de pie)

Presidente/a : Oremos

Te damos gracias Dios, Padre nuestro, por tu Hijo Jesucristo, el Señor, en la comunión del Espíritu Santo, porque nos has querido reunir en el Domingo, Pascua semanal, Día del Señor y Día de la Comunidad, y nos has alimentado con el pan de tu Palabra (y con el pan de la Eucaristía: la carne de tu Hijo, inmolada por nosotros, que es alimento que nos fortalece y su sangre, derramada por nosotros, que es bebida que nos purifica). Concédenos experimentar en nosotros el fruto de tu Redención para ser fieles a la misión que nos confías y mantener a esta comunidad, a este pueblo, en continua acción de gracias por el don recibido. A Ti, oh Trinidad Santísima y único Dios verdadero, el honor, la gloria y la alabanza por los siglos de los siglos.

Todos: Amén.

Presidente/a: Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

Todos: Amén.

Presidente/a: Para contagiar este gozo y alegría: podemos ir en paz.

Todos: Demos gracias a Dios.

CANTO FINAL